

ELA

en Nafarroa

100 años de transformación y lucha (1911-2011)



ixalaparta

ELA 100 URTEA
euskal sindikatua

Iván Giménez



Iván Giménez (Iruñea, 1976) es periodista. Ha informado durante 13 años en distintas secciones de *Diario de Noticias*, siempre en el ámbito local (política, economía, deportes...). Ha sido director, a su vez, de las publicaciones *Gure Mendiak* y *Ezkaba*, así como colaborador habitual de la revista en euskara *Nabarra* y del espacio "Amaraura" en *Euskadi Irratia*; de hecho, su primer contacto con el periodismo fueron los micrófonos de la radio libre *Eguzki Irratia*, allá por 1993. Autor de los libros *Sendero Urbano de Pamplona* (2000) y *Ariznavarrako greba; duintasunezko 2 urte, 9 hilabete eta 17 egun* (2012), ahora se dedica a labores de formación en la fundación Manu Robles-Arangiz, entidad coeditora de este libro, y es responsable de comunicación del sindicato ELA en Nafarroa.

Iván Giménez

ELA EN NAFARROA

CIEN AÑOS DE
TRANSFORMACIÓN Y LUCHA
(1911-2011)



PRIMERA EDICIÓN DE TXALAPARTA
Tafalla, junio de 2012

© DE LA EDICIÓN: TXALAPARTA, MANU
ROBLES-ARANGIZ INSTITUTUA

© DEL TEXTO: IVÁN GIMÉNEZ

EDITORIAL TXALAPARTA, S.L.L.
San Isidro 35, 1. A
Código Postal 78
31300 Tafalla NAFARROA
Tel. 948 703 934
Faxa 948 704 072
txalaparta@txalaparta.com
www.txalaparta.com

DEPÓSITO LEGAL
NA. 1123-2012

ISBN
978-84-15313-27-4



DISEÑO DE COLECCIÓN Y CUBIERTA
Esteban Montorio

MAQUETACIÓN
Amagoia Arrastio

IMPRESIÓN
GRÁFICAS LIZARRA S.L.
Tafallako bidea, 1 km.
31132 Villatuerta - Nafarroa



ÍNDICE

UNA DEUDA HISTÓRICA, UN FUTURO POR HACER	7
PRÓLOGO.....	11
1. EL NACIMIENTO DE UN SINDICATO. FALLIDA IMPLANTACIÓN EN IRUÑEA (1911-1931).....	13
Luis Santesteban, casi 100 años de un solidario en cuerpo y alma.....	21
2. PROCLAMACIÓN DE LA II REPÚBLICA (1931-1933). LAS PRIMERAS AGRUPACIONES DE ELA EN NAFARROA.....	25
3. CONGRESO DE VITORIA-GASTEIZ Y MITIN DEL EUSKAL JAI. ELA SE VISTE DE LARGO EN NAFARROA (1933).....	35
La caja de resistencia, un invento de hace 80 años.....	40
4. TAFALLA, UN CASO SIGNIFICATIVO: ELA, DEL LADO DE LOS REVOLUCIONARIOS (1934).....	41
Isidoro Urroz Mélida (1901-1986) y Manuel Urroz Mélida (1898-1956), hermanos y revolucionarios solidarios de Tafalla.....	53
5. CONSOLIDACIÓN DEL SINDICATO Y PRIMERA ASAMBLEA GENERAL DE ELA EN NAFARROA. EL TERCER CONGRESO QUE NUNCA SE CELEBRÓ EN IRUÑEA (1934-1936) ...	55
Honorato Pla Landa (1905-1957), maestro euskaldunberri y primera voz de ELA en Nafarroa.....	67
Anastasio Agerre (1897-1933), dirigente de ELA y poeta.....	68
Nicolás García-Falces (1891-1959), a su hijo: «Busca el archivo de ELA y traélo; hay que quemarlo»	70
6. ELECCIONES DE FEBRERO DE 1936, SUBLEVACIÓN MILITAR Y REPRESIÓN. LAS REDES ÁLAVA Y COMÈTE (1936-1944).....	73
Modesto Urbiola Orokieta, un navarro en la red Álava (1902-1992)	89
El pamplonés Bienvenido Cilveti Urquía, 108 años como solidario	90
José María Amadoz (1914-1937), gudari y solidario de la calle Jarauta: una vida de película	92
José Estornés Lasa (1913-1987), solidario roncalés y eminencia cultural y científica.....	93
Alejandro Elizalde (1894-1946), solidario baztanés cabecilla de la mítica red Comète antinazi.....	95
José Elizalde Arzúa (1914-2005), sangre de Orikain en el mítico Batallón Gernika	98
Julia Fernández Zabaleta (1895-1961) y Pablo Archanco Zubiri (1892-1962), maestros exiliados por militar en ELA	100

7. LA REORGANIZACIÓN EN EL EXILIO. LA RESISTENCIA EN EL INTERIOR (1939-1947).....	103
Felipe Oñatebia (1895-1973) pagó su compromiso solidario con 13 años en prisión.....	108
Miguel José Garmendia (1909-1986), el solidario de Oroz-Betelu que se midió a los servicios secretos de Stalin intentando salvar a Andreu Nin.....	110
8. ELA EN LAS GRANDES HUELGAS DEL PRIMER FRANQUISMO (1947 y 1951). LA GRAN SORPRESA: IRUÑEA PARALIZADA	113
9. LA INDUSTRIALIZACIÓN DE NAFARROA. PRIMEROS PASOS PARA LA REVITALIZACIÓN SINDICAL BAJO EL FRANQUISMO (1964-1977)	119
10. DEL EXILIO EXTERIOR A LA REORGANIZACIÓN EN EL INTERIOR. NAFARROA, UNA APUESTA CLARA Y NECESARIA (1970-1977)	131
Juan Mari Feliu Dord (Iruñea, 1942), un activista abertzale que dinamizó ELA desde el exilio en Iparralde	150
Anexo: Visita a Navarra (9-II-1975)	152
José M ^a Aranbarri: «Sabíamos que había gente de ELA en Navarra, pero teníamos que encontrarla»	153
Olatz Sorozabal: «Aquí llevamos 30 años enseñando los dientes... y lo que nos queda»	156
11. LEGALIZACIÓN: ELA DUPLICA SU FUERZA EN NAFARROA TRAS DOS PERIODOS DE ELECCIONES SINDICALES (1977-1980).....	159
12. IRUÑEA ACOGE EL 5 ^o CONGRESO CONFEDERAL: ELA VUELVE A DOBLAR SU FUERZA EN NAFARROA (1980-1982)	177
La visión de los empresarios: entre el paternalismo y el desprecio.....	183
13. EL ESFUERZO DE ELA PARA LLEGAR A TODA NAFARROA: PRIMERAS HUELGAS GENERALES. MUERTE DE MIKEL ZABALZA (1983-1985)	185
14. EL PSN DE URRALBURU INICIA LA POLÍTICA DE EXCLUSIÓN CONTRA ELA, QUE YA SUPERA LOS 600 DELEGADOS (1986-1990).....	195
José Ignacio Sueskun: «ELA es un sindicato, únicamente, y eso muchos no lo pueden entender»	209
15. FRENTE A LA CRECIENTE CONCERTACIÓN SOCIAL (ENTENTE UPN-UGT-CCOO), ELA ALCANZA EL «MILAGRO» DEL 20 % (1991-1994)	211
16. ELA PROFUNDIZA EN EL SINDICALISMO DE CONTRAPODER: REPARTIR LA RIQUEZA MEDIANTE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA (1995-1999).....	223
Joxe Elorrieta: «En Navarra, los límites son fundamentalmente nuestros».....	238
El mayor activo de ELA, su gente: bomberos, operadores de cine, pasteleros, porteros de la Plaza de Toros.....	240
17. ELA OPTA POR LA MOVILIZACIÓN FRENTE AL PACTO SOCIAL Y LA AMENAZA AL EMPLEO EN LA INDUSTRIA (1999-2003)	243
Erribera, Erribera.....	255
José Mari Otaegi: «El secreto de ELA es que no hay trucos; nuestro discurso es limpio»	256
18. UN SINDICATO MÁS JOVEN (MITXEL LAKUNTZA, NUEVO COORDINADOR), QUE CADA VEZ SALE MÁS A LA CALLE (2004-2009).....	259
19. ELA, FRENTE A LA MAYOR CRISIS ECONÓMICA: TRES HUELGAS GENERALES EN LA ANTESALA DE SU CENTENARIO (2009-2011)	275
BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS	291
OBRAS CONSULTADAS	293

PARA SER HONESTOS, hay que reconocer que el resultado final de este libro, en cuanto a su documentación, extensión y aportación, ha superado con mucho la idea inicial, bastante más modesta, de recoger los hitos del sindicato ELA en Nafarroa. Es una historia más amplia que la que creíamos conocer, ya que los inéditos testimonios de militantes y la tenacidad de Iván, el autor de este documento, por continuar buscando en la memoria colectiva de este sindicato, han hecho que la expectativa se haya visto superada.

Hay otros trabajos que recopilan la historia del sindicato en el conjunto de Euskal Herria, pero ninguno hasta ahora analizaba específicamente esta historia en Nafarroa. Esa es, sin duda, la principal aportación de este libro, la de reunir los hechos y vivencias de una organización de clase y abertzale, en un territorio donde sus singularidades han sido abordadas como oportunidades y estas, a su vez, convertidas en aciertos. La apuesta por la sindicalización de las empresas frente al modelo mayoritario de asamblearismo de principios de los 80, la apuesta por la reivindicación y la acción sindical ante un modelo de concertación social hecho a medida de la patronal, o la insistencia por la movilización social, han sido decisiones que han configurado un modelo sindical que solamente puede llevarse a efecto con la autonomía financiera y la independencia política del sindicato.

Han sido precisamente esas decisiones a contracorriente las que explican que ELA sea, en el año de su centenario, una organización con una representación homogénea en toda Nafarroa (21,25 % en un territorio donde ningún sindicato supera el 30 %), con una presencia mayoritaria en el norte de Nafarroa y con una representación y visibilidad muy alta en la Ribera. En este último caso, ELA ha superado incluso los límites sociológicos que se suponían a este sindicato en el sur del territorio, al igual que la exclusión institucional que perdura desde mediados

de los 90, demostrando que la única legitimidad de un sindicato, su fuerza real, reside en el apoyo que los trabajadores le otorgan.

Es precisamente desde esa gente como se explica, tal y como recuerda el título de este libro, las claves de la transformación de una organización centenaria. Si bien es cierto que el de hoy es un sindicato diferente, ha mantenido a lo largo de los años elementos comunes como su condición de sindicato abertzale, de clase y confederal. Los actos celebrados durante este centenario y este libro en particular son un reconocimiento, un intento humilde por saldar una deuda histórica con esos incontables militantes. Con aquellas primeras agrupaciones de obreros de los años 30, pasando por aquellos que tras casi 40 años de franquismo se organizaron para poner en marcha ELA... Toda esta historia nos recuerda a las mujeres y hombres que militamos hoy en ELA que, además de una gran responsabilidad que estamos en condiciones de asumir, ocuparnos de las preocupaciones y aspiraciones de la clase trabajadora -sin matiz alguno-, es a su vez nuestra principal aportación.

MITXEL LAKUNTZA (coordinador de ELA en Nafarroa).

PRÓLOGO

SEGURAMENTE, HABRÁ MUCHAS HISTORIAS DE ELA. Cada uno tenemos la nuestra, compuesta por recuerdos propios y de otros, por lecturas más o menos desordenadas y por la observación de la acción del sindicato a lo largo de los años. Hasta ahí llega la materia con que nuestra memoria edifica la historia, basada en recuerdos pero también en olvidos. Y en ese sentido, podría decirse que este libro es otra historia de ELA más. En este caso, centrada en Nafarroa. Sin embargo, esta historia de ELA en Nafarroa es única, aunque solo sea porque se trata del primer intento de recopilar 100 años de andadura sindical en un contexto y una sociedad que han cambiado radicalmente. Y ELA se ha transformado, si cabe, todavía más, en su ideología, en su acción e incluso en su esencia, desde su nacimiento como SOV (Solidaridad de Obreros Vascos) hasta su conversión en ELA (Eusko Langileen Alkartasuna), pasando por STV (Solidaridad de Trabajadores Vascos), nombre adoptado en 1933. Pese a todo, y como se comprobará en estas páginas, pervive un hilo conductor a lo largo de estos cien años, que bien puede resumirse en esa palabra que se ha mantenido firme encabezando sus siglas frente a dictaduras, guerras y crisis: la solidaridad.

Por todo ello, sería muy valioso recuperar la denominación de *solidario* para los afiliados de ELA, un término utilizado de modo general hasta la Guerra Civil, pero que prácticamente se ha perdido en nuestros días. Esa denominación de *solidario* debe definir con exactitud la labor sindical de los miles de militantes del sindicato, de los de ahora y de los de antes, porque este libro lo único que pretende es recoger la historia de la gente de ELA, de los *solidarios*. Quizá por ello tengamos entre manos un reportaje histórico, un ejercicio de periodismo histórico que ha buscado subrayar la importancia de las personas, las ha identificado y las ha situado en su contexto. De este modo, se alternan descripciones pegadas a la historia

de la organización o de los conflictos sociales de estos 100 años con episodios personales de la vida de decenas de *solidarios*, con el propósito deliberado de ofrecer una historia de carne y hueso, cercana, que produzca la empatía que solo pueden lograr las peripecias vitales de otros como nosotros. Y, para qué negarlo, esa es la única manera que el autor tiene de acercarse a la historia, a través de lo que les pasa a las personas, desde su condición de periodista y no de historiador.

Llegados a este punto hay que advertir que este libro no es un trabajo historiográfico al uso, ni tiene un propósito científico. Ello no es óbice, por supuesto, para que todos y cada uno de los hechos relatados aquí estén respaldados por una referencia documental, como demuestran las más de 300 notas añadidas en la bibliografía. Dicho lo cual, este trabajo aspira a complementar la labor rigurosa e imprescindible de aquellos historiadores que indagan en archivos y publicaciones para luego hacer comprender los procesos históricos que nos han traído hasta aquí. Por decirlo de otra forma, esta historia de ELA no es una tesis, no defiende ninguna posición de partida ni trata de demostrar nada. Tampoco recopila argumentos y hechos para ofrecer conclusiones. De entrada, porque es una historia que continúa: ELA no se detiene para que escribamos la crónica de su devenir, como se paran los figurantes para una fotografía. Y finalmente, tras reflejar 100 años como si fueran una pintura al fresco, un mural gigante donde hay cientos de personajes y situaciones –cada uno en su rincón–, es imposible plasmar sobre el papel las conclusiones que englobarían todo ello. El lector contemplará ese mural y, si quiere, extraerá las suyas propias. Tiene materia para ello.

No obstante, sí hay al menos una idea que después de este libro quedará fijada como hecho incontrovertible: ELA es el sindicato de Nafarroa, como lo atestiguan sus 100 años de existencia (el primer intento de fundar una agrupación en Iruñea data de 1912) y su expansión por todo el territorio ya desde la II República. ELA sobrevivió en Nafarroa bajo el franquismo, casi reducido a un puñado de militantes clandestinos, para resurgir con fuerza en los años 80 y 90, volviendo a ocupar por toda Nafarroa el lugar que le usurparon en 1936. Por último, queda pendiente la publicación de esta obra también en euskera, opción que no ha sido factible ahora por la premura obligada de hacer coincidir el libro con el centenario de la organización, pero que nadie dude del compromiso de ELA: *Nafarroako sindikatua*, lingua navarrorumekin.

Como complemento a este libro, se han editado dos vídeos monográficos sobre la historia de ELA en Nafarroa, disponibles en la web de Manu Robles-Arangiz Institutua:

–*ELA 1911-1939*, en: www.mrafundazioa.org/es/mediateca/videos/1911-1939-ela-en-navarra

–*ELA 1976-2011*, en: www.mrafundazioa.org/es/mediateca/videos/1976-2011-ela-en-navarra

EL NACIMIENTO DE UN SINDICATO.
FALLIDA IMPLANTACIÓN EN IRUÑEA (1911-1931)

EL SINDICATO ELA, INICIALMENTE DENOMINADO SOLIDARIDAD DE OBREROS VASCOS (SOV) se fundó en la bilbaína calle Correo el 23 de julio de 1911, fecha que se adopta como nacimiento oficial de la organización y, al mismo tiempo, cristalización de los numerosos intentos de agrupar a los trabajadores vascos ante la creciente industrialización, principalmente en la margen izquierda de la Ría (Ezkerraldea). «Muchos trabajadores vascos, defensores de su sentimiento nacional, no se identificaban con las primeras asociaciones socialistas y buscaban en un asociacionismo propio la manera de salir del desamparo y la precariedad; en este contexto nació SOV»¹. Aquel domingo, 23 de julio, 178 trabajadores aprobaron el reglamento de SOV y eligieron a Luis Jauregibeitia como presidente de la organización.

El sindicato no nació espontáneamente, como ocurre con cualquier organización de este tipo, sino que respondía a una demanda social, principalmente obrera, que no encontraba acomodo en las centrales ya existentes, como la socialista UGT o la anarquista CNT, por no hablar de los sindicatos católicos adscritos a los intereses de la patronal industrial o de los terratenientes agrarios. «Fue una escalada violenta tras una gran huelga de mineros la que provocó en 1911 la protesta nacionalista y la exigencia de organización de la clase obrera vasca»². En sus estatutos, «Solidaridad se declara neutra en lo político y respeta todas las ideas de sus afiliados, siempre que sean compatibles con los principios fundamentales en

-
1. Aurrekoetxea, Martín: *De SOV a ELA, 1911-2001. Notas para una crónica de 90 años*, Manu Robles-Arangiz Institutua Bilbao, 2001, p. 19.
 2. Mees, Ludger: *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1992, p. 143.

que descansa la organización». Asimismo, ELA-SOV es «totalmente independiente de todo partido político, y aun del PNV, ya que el partido político está integrado por todas las clases sociales, mientras que Solidaridad es de los obreros y empleados»³. Al año siguiente se creó la primera agrupación de ELA-SOV en Gipuzkoa (concretamente en Soraluze), y la organización fue extendiendo su red de ayuda mutua a los afiliados bajo la fórmula de comedores para los parados, subsidios especiales, atención médica, escolarización, cooperativas de consumo...

Así, la acción solidaria llegó a Nafarroa bien pronto. Si bien la historia oficial de ELA en Nafarroa arranca con la creación de las primeras agrupaciones locales en 1931, la existencia del sindicato está documentada desde mucho antes, por lo que se puede decir que ELA también cumple un siglo en la Comunidad Foral.

En cuanto a la presencia de ELA-SOV en Iruñea, esta se puede remontar incluso a 1912, a tenor de lo explicado por Manu Robles-Arangiz. Efectivamente, quien fuera presidente del sindicato entre 1933 y 1982 refiere que «Solidaridad de Trabajadores Vascos se estableció en Iruñea en 1912. Y consignar también que nada más salir a la acción pública fue tan vilipendiada y tan decididamente atacada que acabó siendo ahogada en breve plazo, no solo por los inveterados grupos políticos de derecha, sino también por los propios Círculos Católicos, Sindicatos Libres y hasta por las escasas agrupaciones de signo izquierdista»⁴. De esta cita se deduce que la implantación de ELA en la capital navarra no pasó de un intento entusiasta y, a la vista de la oposición encontrada, muy valiente, pero que en aquel momento no encontró continuidad. En este sentido, Robles-Arangiz confirma que cuando «veinte años después» se fundó la agrupación local de Iruñea, esta nueva tentativa «fue guiada por quienes lo intentaron en 1912». Solo cabe elucubrar sobre la identidad de estos primeros impulsores de ELA-SOV en la capital navarra, pero teniendo en cuenta que el Centro Vasco-Euzko Etxea funcionaba desde junio de 1910, es más que probable que algunos de los miembros principales de esta asociación (Leopoldo Garmendia, Enrique Zubiri, José Zalba, Miguel Blanco Garmendia, etcétera) fueran también protagonistas de la fallida tentativa de implantar el sindicato en Iruñea⁵. De hecho, algunos de ellos, como Miguel Blanco Garmendia (nacido en Irurozki en 1882), fueron fundadores del periódico nacionalista *La Voz de Navarra* en 1923, publicación que prestaría una gran atención a la expansión de ELA en Nafarroa durante la II República.

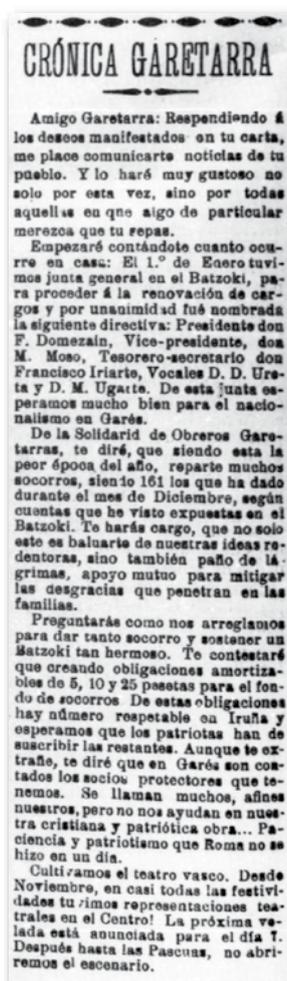
3. Larrañaga, Policarpo: *Contribución a la historia obrera de Euzkalerria (II)*, Auñamendi, Donostia, 1976, p. 49.

4. Robles-Arangiz, Manuel: Carta titulada *Solidaridad de Trabajadores Vascos en Nabarra* y dirigida a *Diario de Navarra*, no publicada (1976). Archivo de ELA en Gernika.

5. Martínez-Peñuela, Araceli: *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra, 1878-1918*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1989, pp. 62-65.

Hay otro hecho que parece confirmar esa temprana presencia solidaria en la capital navarra. En efecto, tras celebrar una Semana Social en 1912 (que luego conduciría a la fundación de los Sindicatos Católicos Libres), el padre Gerard viajó a Bilbao y allí se entrevistó con los dirigentes de SOV, concretamente el 14 de octubre de 1913. Su propósito era sondear la posible colaboración de su naciente organización con los solidarios vascos, dada la inicial inspiración cristiana de ELA-SOV. «No parece que quedaran descontentos con mi proposición», escribió después en su diario: «¡Dios lo haga, porque si no vamos a tener en ellos un enemigo formidable en estas tierras!». Por contra, los dirigentes solidarios descartaron la propuesta, seguramente teniendo en cuenta «el rechazo de los católicos libres a un sindicalismo nacional vasco [...]. El padre Gerard estaba bien lejos de comprender la lucha obrera en el marco nacional vasco»⁶.

También está demostrado que para 1915 la Solidaridad de Obreros Vascos ya operaba en algunas localidades. Queda comprobado el caso de Gares, donde en 1914 ya funcionaba una Solidaridad de Obreros Garetarras que repartía «socorros para mitigar las desgracias que penetran en las familias», una acción muy en la línea del sindicalismo asistencial de la época. Este fondo se nutría, según se explica en una crónica del semanario *Napartarra* (6-II-1915), «creando obligaciones amortizables de 5, 10 y 25 pesetas para el fondo de socorros. De estas obligaciones –continúa–, hay número respetable en Iruñea», de lo que se deduce que la presencia de ELA-SOV (denominación entonces vigente) ya era destacable en la capital y en otras localidades. De hecho, solo en diciembre de 1914, la agrupación solidaria de Gares había repartido «161 socorros, según las cuentas expuestas en el batzoki». En todo caso, el cronista que firmaba como Txori-Txiki se lamentaba de que en Gares «son contados los socios protectores que tenemos. Se llaman muchos afines nuestros, pero no nos ayudan en nuestra cristiana y patriótica obra». Quizá detrás de ese seudónimo, y también de la pionera actividad solidaria en Gares, se encontraran algunos de los primeros abertzales conocidos



Recorte de *Napartarra* (06-II-1915, Gares).

6. Carrasco Calvo, Salvador: *Los sindicatos libres en Navarra (1915-1923)*, Iruñea, I Congreso de H^a de Navarra, Príncipe de Viana, anexo 5, tomo II, 1986, pp. 53-67.

en la localidad, como fueron Francisco Domezain, Juan Ecenarro, Julián Aldaz y José Ulzurrun, entre otros⁷. Precisamente el hijo de este último, Luis Ulzurrun Muruzábal, figurará años después (II República) como afiliado de ELA, ya en la agrupación de Iruñea, lo que apuntala con gran certeza la hipótesis de que José Ulzurrun fuera precisamente el primerísimo impulsor conocido de la actividad del sindicato en Nafarroa.

En comparación con Gipuzkoa y Bizkaia, la tardía implantación de ELA en Nafarroa se explica, en parte, por la configuración agrícola del territorio y su todavía inexistente industrialización, sector donde el sindicato había cobrado fuerza en otros territorios. Más concretamente, el 60 % de la población activa navarra era agrícola (datos de 1930)⁸, y solo el 18 % trabajaba en la industria. Así las cosas, durante el primer tercio del siglo XX, la población navarra descendió en 61.000 habitantes por la emigración a otras tierras, principalmente América. Las dificultades de la clase obrera en la Iruñea de comienzos del siglo XX se acentuaron en 1902, una fecha que no es casual, porque ese año concluyeron la construcción del fuerte de San Cristóbal y la del Primer Ensanche, con lo que cientos de trabajadores se vieron abocados al paro. Fue en esos años cuando se implantaron las primeras sociedades de obreros en la capital navarra, algunas más o menos vinculadas a la naciente UGT, cuya fecha de fundación en Iruñea más aceptada es precisamente la de 1902 (ya entonces destacaba en esta labor Gregorio Angulo). Sin embargo, la inmensa mayoría de trabajadores se agrupaba en organizaciones gremiales sin adscripción a ninguna sigla superior, llamadas sociedades de resistencia, de las que algunas, y solo años más tarde, optaron por integrarse en la central ugetista⁹.

Por otra parte, también cobró especial fuerza el sindicalismo católico, sobre todo con el nacimiento de La Conciliación (1902), sociedad mixta de obreros y patronos que resolvía sus conflictos mediante arbitrajes. De hecho, pertenecían a ella algunos de los más significados prohombres de la ciudad, como Eugenio Arraiza, Salvador Echaide, Serapio Huici o Hermilio Olóriz. Existía también, por supuesto, una Asociación de Patronos, pero en esta no participaban las sagas familiares más arraigadas en Iruñea, sino nuevos empresarios como Pedro Mayo o Carlos Eugui.

Hay que esperar a 1915 para que aparezcan en Iruñea los denominados Sindicatos Libres, también católicos y progresivamente más alejados de los obreros y más controlados por los patronos (en 1923 contaban con 605 afiliados)¹⁰. Una de sus figuras principales fue el carlista Francisco López Sanz. En la temprana fecha

7. Martínez-Peñuela, Araceli: *op.cit.*, 1989, pp. 181-186.

8. Lorenzo Espinos, José M^a: *Historia de Euskal Herria*, tomo 3, Txalaparta, Tafalla, 1995, p. 179.

9. Andrés-Gallego, José: *Sobre el inicio de la política obrera contemporánea en Navarra, 1855-1916*, Príncipe de Viana n^o 150-151, Iruñea, 1978, pp. 335-375.

10. Larraza Micheltoarena, M^a Mar: *El asociacionismo obrero pamplonés (1900-1923)*, Gerónimo de Uztariz, n^o 14-15, Iruñea, 1999, pp. 55-104.

del 9 de marzo de 1923, *El Obrero Vasco* recogía ya la tensión entre los sindicatos católicos (facilitaban el acceso al crédito agrícola, germen de las posteriores cooperativas Uteco y AN) y los primeros pasos de ELA, incluso con un episodio de forcejeos a la salida de una misa oficiada en Iruñea por «un canónigo llamado Navarro que había llegado de Cádiz». Ante su plática contraria a que los sacerdotes se inmiscuyeran en acciones sindicales, el cronista anima a los obreros navarros a integrar ELA: «Navarra, para los navarros; [...] esto os lo ofrece Solidaridad de Obreros Vascos. Tal es el objetivo más puro, más noble y más práctico que debéis adoptar». La crónica iba firmada con el provocativo seudónimo de Abelcaín. Conviene recordar que, según datos diocesanos, en Navarra había un sacerdote por cada 335 habitantes, una proporción diez veces mayor que en Madrid o Cádiz. Por otro lado, de los 345.000 habitantes con que contaba Navarra en 1930, el analfabetismo alcanzaba el 37 %, con cotas máximas del 48 % en la zona de Tudela¹¹.

En el resto de Navarra, era la Federación Católico-Social la que controlaba la sindicación agraria, lo que complicaba mucho la penetración de ELA, mientras que por otra parte los jornaleros de la ribera del Ebro optaban por formaciones más radicales. Entre estas últimas hay que reseñar la implantación de la CNT a partir de 1920 en Lodosa, Cortes, Marcilla y Tudela, localidades donde activistas anarquistas impulsaron las huelgas de aquel año en las factorías azucareras. Sin embargo, la presencia legal de organizaciones anarquistas (denominados Sindicatos Únicos) fue discontinua hasta 1931, si bien se hicieron célebres las andanzas por la geografía navarra de grupos de acción directa. Por ejemplo, el capitaneado por Juan García Oliver (futuro ministro de Justicia durante la República), que en octubre de 1926 entró clandestinamente por la muga de Iparralde y cuyos integrantes fueron detenidos en una trifulca espectacular en el paseo de Sarasate, al accidentarse con el coche con el que pretendían atracar el Banco Hispano-Americano. No deja de ser curioso que el abogado defensor de estos anarquistas fuera Mariano Ansó, futuro alcalde republicano de Iruñea en 1931 y ministro del Gobierno republicano de Negrín durante la Guerra Civil¹². Y, como anécdota, puede señalarse que la denominación de *solidarios* no fue exclusiva de los primeros afiliados de ELA, sino también de uno de estos grupos anarquistas, precisamente el dirigido por Buenaventura Durruti y su lugarteniente, el navarro Gregorio Suberviola (nacido en Morentin en 1896), abatido a tiros por la policía en Barcelona en 1924, aunque falleció tras 17 días de agonía¹³. Precisamente, ese año de 1924 (concretamente el 6 de noviembre) se produjo la más célebre incursión anarquista en Navarra, con la intentona de un grupo, también dependiente de Durruti, de cruzar la muga desde Iparralde para prender la revolución libertaria contra la dictadura de Primo de Rivera. El

11. Serrano Izko, Bixente: *Nafarroa, historiaren haria*, EKE, Iruñea, 2005, pp. 261-264.

12. Virto Ibáñez, Juan Jesús: *La CNT en Navarra*, Príncipe de Viana, nº 176, Iruñea, 1985, p. 855.

13. García-Sanz Marcotegui, Ángel: *Navarra, conflictividad social a comienzos del s.XX*, Pamplona, Iruñea, 1985.

María Urroz Cabodevilla, que recibieron emocionados el agradecimiento histórico de la organización a sus padres, protagonistas de la revolución de octubre de 1934.

La siguiente estación fue Estella-Lizarra, donde el 7 de octubre una charla a cargo del historiador lerinés Josu Chueca (profesor de la UPV-EHU) ilustró la evolución del sindicato desde su nacimiento hasta hoy, desde su inicial visión armónica de la sociedad a su papel actual como agente transformador y exponente del «sindicalismo más reivindicativo». Como es natural, dado su papel germinal en la reimplantación de ELA en Nafarroa, la comarca de Sakana también recibió la visita de la exposición itinerante (26 de octubre), con una emotiva jornada que reunió en Altsasu a medio centenar de afiliados de la zona. Todo ello fue, además, un adelanto del acto central que el sindicato preparó para conmemorar sus 100 años en Nafarroa. El 8 y el 9 de noviembre, el hotel Maisonnave de Iruñea acogió esa misma exposición, completada con un homenaje de ELA a los solidarios navarros más significados en la II República. En ese emocionante acto fue reconocida directamente la trayectoria de Luis Santesteban Eskisabel, que acudió con su familia, pero también asistieron hijos y nietos de Honorato Pla, Alejandro Elizalde, Nicolás García-Falces, Anastasi Agerre, Manuel e Isidoro Urroz, etcétera. Este homenaje se completó pocos días después con la visita de varios representantes de ELA-Nafarroa al domicilio de Bienvenido Cilveti, ya cerca de cumplir los 108 años y cuya avanzada edad desaconsejó su presencia en los actos del centenario.

Por último, el Auditorio Barañáin acogió el 11 de noviembre una matinal de dos horas con música, otro homenaje a Santesteban y García-Falces, y el estreno de un audiovisual producido por el sindicato expresamente para la ocasión, en el que se recoge la historia de ELA en Nafarroa a lo largo de estos 100 años a través de múltiples testimonios e imágenes en algunos casos inéditas. Mitxel Lakuntza subrayó que «cien años después, hay más razones que nunca para luchar a favor de esa Navarra justa y solidaria que soñamos. Somos parte de esa Navarra no ofi-



Homenaje a Bienvenido
Cilveti, con Mitxel Lakuntza
(2011).



Celebración del centenario en Barañain (11-XI-2011).

cial, de esa Navarra que algunos y algunas tratan de ocultar y hacer invisible. Sin embargo, saben perfectamente que ni han podido, ni pueden, ni podrán hacernos callar para que dejemos de luchar por nuestra tierra». Adolfo Txiki Muñoz, por su parte, recalcó que «el sindicalismo abertzale y de clase, rebelde y no subordinado merece la pena». Por último, aunque no menos importante, más de 650 afiliados, delegados y amigos de ELA confirmaron con su presencia en Barañain el respaldo social al sindicato en Navarra, en una época tan necesitada de compromiso sindical y social a todos los niveles.

Pocos días antes de este acto (concretamente el 20 de octubre de 2011), se produjo un acontecimiento histórico que situó de inmediato a la sociedad vasca en otra realidad desconocida para varias generaciones. Ese día, ETA anunció su abandono definitivo de las armas, en obediencia inmediata a lo exigido por la Conferencia de Paz organizada por Lokarri en Donostia. ELA reaccionó ese mismo día, calificando esa decisión de ETA de «excelente noticia. Su anuncio es acorde a la voluntad expresada durante décadas por la sociedad, y es la decisión coherente con la reflexión expresada en los últimos tiempos por la izquierda abertzale ilegalizada. Para ELA, el de hoy es un día de profunda satisfacción». En su reflexión, el sindicato no olvida que «cuestiones sociales de extrema urgencia como el desempleo, la pobreza o la crisis deben ocupar la centralidad que merecen en el debate político y social sin ningún tipo de relativización o subordinación a eventuales acuerdos

políticos o institucionales por muy necesarios o legítimos que estos sean». Y, por supuesto, «ELA no puede sino recordar con emoción a todas las víctimas y en especial a los militantes y afiliados de ELA asesinados o amenazados a lo largo de décadas tanto por ETA como por los aparatos del Estado».

La casualidad, o mejor dicho, la evolución histórica de la propia sociedad vasca, quiso, por tanto, que ese 2011 tan convulso y trascendental fuera también el del centenario de ELA. Y aparte de las celebraciones que tuvieron por escenario Nafarroa, el acto central para conmemorar los 100 años del sindicato había tenido lugar en el pabellón Miribilla de Bilbao. Allí, más de 3.000 afiliados y simpatizantes se dieron cita el 11 de junio para asistir a una matinal de contenidos audiovisuales, musicales y de danza, así como a la intervención de varios representantes del sindicalismo internacional y la conclusión de Txiki Muñoz, que constituyó un agradecimiento «a todos los militantes del sindicato a lo largo de la historia, que han hecho posible que ELA sea hoy una organización viva, dispuesta a asumir nuevos retos por la clase trabajadora y la soberanía de Euskal Herria». Txiki hizo un repaso de la historia de ELA, llena de desafíos, distintos pero siempre duros. «Nacer en 1911, extender el sindicato, la guerra, el exilio (sufrimiento y clandestinidad), los convulsos y renovadores años 60, la salida de la dictadura y vuelta a empezar de cero, la transición tutelada, la apuesta por la autonomía del proyecto del sindicato, la consolidación organizativa, la lucha por nuestro reconocimiento (sindicato sin estado), la desindustrialización, las crisis, el desempleo, las reformas...», desgranó, para continuar afirmando que ha sido «un siglo en el que se han sucedido distintas generaciones, pero con un mismo fin. Estamos vivos, muy vivos. Somos hijos de un espíritu rebelde que trabaja por un proyecto en el que cree».

IRUÑEA-BILBO, MARZO DE 2012.

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

LA TAREA DE DOCUMENTACIÓN PARA FIJAR LA HISTORIA DE ELA en Nafarroa a lo largo de 100 años ha sido, forzosamente, ardua y laboriosa, pero aún así quedarán fuera de esta bibliografía y de las notas indicadas decenas de publicaciones, libros, periódicos, etcétera, que hacen referencia o que pueden recoger datos de afiliados solidarios o de la propia trayectoria de la organización. En todo caso, y como corresponde a un trabajo de esta naturaleza, todos los hechos y opiniones vertidos en este libro cuentan con la oportuna referencia bibliográfica, tratando de cumplir con el mayor rigor posible esa máxima historiográfica que reza: «¿Dónde puede el lector comprobar esto que decimos aquí?». De modo general puede resumirse que las notas de referencia que se detallan a continuación recogen gran parte de las fuentes utilizadas, pero no todas, porque la contextualización y el balance sindical e histórico de algunas épocas han precisado de la consulta y la lectura de obras y documentos complementarios, cuya enumeración resultaría demasiado larga. Por otro lado, según se avanza en la historia, se hace evidente la disminución de referencias y notas, especialmente a partir de los años 90. Ello es debido a que el texto se ha basado en la prensa de estos últimos 20 años, así como en las publicaciones del propio sindicato (*Lan Deia*, *Sindikalgintza*, *Astekaria* y *Lan Munduko Notiziak*). En este aspecto, cobran especial relevancia los testimonios directos de decenas de sindicalistas de ELA, cuyas entrevistas han enriquecido el libro y han aportado multitud de datos valiosísimos. Por último, debemos agradecer la disposición y ayuda de personas más conocedoras de la historia de Euskal Herria que el propio autor, como los historiadores Josu Chueca Intxusta o Emilio Majuelo Gil, así como el editor José María Esparza, quienes han facilitado pistas, documentos y consejos para indagar en archivos y bibliotecas. Y con un mayor nivel de compromiso y entusiasmo hay que recordar a los numerosos compañeros de ELA que han aportado su granito de arena, especialmente a Oskar Rodríguez, sin cuyo tesón investigador este libro habría quedado mucho más incompleto.

OBRAS CONSULTADAS

- Álvarez, Eduardo: *La represión en Euzkadi* (inédito).
- Andrés-Gallego, José: «Sobre el inicio de la política obrera contemporánea en Navarra, 1855-1916», *Príncipe de Viana*, nº 150-151, Iruñea, 1978.
- Ansel, Dario: *ELA en la Segunda República*, Txalaparta/Manu Robles-Arangiz Institutua, Tafalla, 2011.
–*ELA y PNV, una relación en absoluto banal*, *Hermes*, nº 38, Bilbao, 2011.
–*Contaminación ideológica y simbólica de la ELA republicana: nacionalismo y obrerismo* (inédito).
- Arbeloa, Víctor Manuel: «Lo que Navarra debe a la Transición», en *Democratización y Amejoramiento del Fuero (1975-1983)*. Coordinado por Ramírez Sádaba, J. L.: Gobierno de Navarra, Iruñea, 1999.
- Arteta, Valentín y Zubiaur, Francisco Javier: *Nuevos aspectos para comprender la figura de Ciga*, *Príncipe de Viana*, Iruñea, nº 211.
- Aurrekoetxea, Martín: *De SOV a ELA, 1911-2001. Notas para una crónica de 90 años*, Manu Robles-Arangiz Institutua, Bilbao, 2001.
- Balduz, Jesús: *Segunda República y Guerra Civil en Villava (1931-1939)*, Atarrabiako Udala, 2006.
- Baraibar, Álvaro y Sánchez-Prieto, Juan M^a: «La controversia Navarra-Euskadi», en *VVAA: Democratización y Amejoramiento Foral*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1999.
- Barriola Irigoien, Ignacio: *19 condenados a muerte*, Ediciones Vascas, Donostia, 1978.
- Camino, Iñigo: *Euzkadi*, nº 238, 17-IV-1986.
- Carrasco Calvo, Salvador: *Los sindicatos libres en Navarra (1915-1923)*, I Congreso de H^a de Navarra, *Príncipe de Viana*, anexo 5, tomo II, Iruñea, 1986.
- Caspistegui, Francisco Javier y Larraza, M^a Mar: *El Ayuntamiento más complicado de las capitales de provincia*, en *VVAA: De leal a disidente, Pamplona 1936-1977*, Eunat, Iruñea, 2006.
- Chueca Intxusta, Josu: *Nacionalismo vasco en Navarra 1931-1936*, Bilbao, EHU-UPV, 1999.
–*Erriberako nekazal auziari aurre egiteko zenbait saio (Zarrakastelu, 1926-1936)*, *Gerónimo de Uztariz*, nº 5, Iruñea, 1991.
–*El exilio de los nacionalistas*, en *El exilio republicano navarro de 1939*. Iruñea, Gobierno de Navarra, 2001.
–*Praxis y políticas identitarias desde las antípodas; en torno al exilio vasco americano de 1939*. X Congreso de la Asociación de H^a Contemporánea. Santander, 2010.
–*La Guerra Civil a través de las publicaciones vascas en el exilio franco-americano* (<http://amnis.revues.org/1494>).
- Clavería, Carlos: *Navarra, 100 años de nacionalismo vasco, 1932-1995*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1996.

- De la Granja, José Luis: *Nacionalismo y II República en el País Vasco*, Madrid, CIS, 1986.
- De la Torre, Joseba: *Trabajadores, empresarios y tecnócratas en el desarrollo industrial de Navarra* (Iruñea), *Gerónimo de Uztariz*, nº 22, 2006.
- Díez de Ulzurrun, Enrike: *Aingeru Irigaray Irigaray*, de la serie Bidegileak, carpeta 15, Eusko Jaurlaritza, Vitoria-Gasteiz, 1999.
- Díez Monreal, José Luis: *La huelga general de 1951 en Pamplona*, Estudios de Ciencias Sociales, nº 10, UNED, Iruñea, 1997.
- Donazar Jaunsaras, Mikel: *Hermes*, nº 26, Bilbao.
- Equiza, Jesús: *Urbanismo y parroquias en Pamplona y comarca*, Vasconia, nº 29, Donostia, 1999.
 –*Los sacerdotes navarros ante la represión 1936-37*, Nueva Utopía, Madrid, 2010.
- Esparza Zabalegui, José M^a: *Un camino cortado. Tafalla 1900-1939*, Elkar, Donostia, 1985.
- Estornés Lasa, José: *Un gudari navarro en los frentes de Euskadi, Asturias y Cataluña*, Auñamendi, Donostia, 1979.
- Estornés, Idoia: *La formación de un proletariado*, Triunfo, Barcelona, 18-II-1978.
 –*Entre partido y sindicato, ELA 1969-1976*, Historia Contemporánea, UPV-EHU, Bilbao, 2010.
- Fernández Viguera, Silvia: *El alzamiento en Navarra, su reflejo en Diario de Navarra*, II Congreso de H^a de Navarra, *Príncipe de Viana*, anexo 16, Iruñea, 1992.
- Ferrer Muñoz, Manuel y Díaz Hernández, Onésimo: *Solidaridad de Trabajadores Vascos en Navarra durante la II República*, Príncipe de Viana, nº 203, Iruñea, 1994.
- Ferrer Muñoz, Manuel: *Elecciones y partidos políticos en Navarra durante la II República*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1992.
 –*Navarra y País Vasco, 1936. Conspiración contra la República*, Cuadernos de Sección Historia-Geografía, 22, Eusko Ikaskuntza, Donostia, 1994.
- Ferri, Llibert; Muix, Jobert; y Sanjuán, Eduardo: *Las huelgas contra Franco*, Planeta, Barcelona, 1978.
- Fusi, Juan Pablo: *Octubre de 1934 en el País Vasco*, Siglo XXI, Madrid, 1985.
- García-Sanz Marcotegui, Ángel: *Navarra, conflictividad social a comienzos del s. XX*, Pamiela, Iruñea, 1985.
- Garde Etayo, M^a Luisa y Caspistegui, Fco. Javier: *Las ideas-fuerza de la transición, Navarra, ¿reforma o ruptura?*, en VVAA: *Democratización y Amejoramiento Foral, 1975-1983*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1999.
- Garde Etayo, M^a Luisa: *ELA, a través de dos guerras*, Pamiela, Iruñea, 2001.
 –*ELA 1936-1946. Guerra, exilio y esperanza*, Gerónimo de Uztariz, nº 12, Iruñea, 1996.
 –*ELA-STV, un sindicato nacionalista vasco durante la transición, 1975-1981*, Príncipe de Viana, nº 203, Iruñea, 1994.
 –*El último Consejo de los Trabajadores de Navarra y el convenio general (1975-1977)*, en VVAA: *De leal a disidente, Pamplona 1936-1977*, Eunate, Iruñea, 2006.
 –*Modelos sindicales en la Navarra contemporánea*, Actas del V Congreso de H^a de Navarra, tomo III, Iruñea, 2002.
- Garmendia, José M.: *El nacionalismo vasco en Navarra durante el régimen franquista*, Gerónimo de Uztariz, nº 3, Iruñea, 1989.
- Imbuluzqueta, Gabriel; Sarriés, Luis y Usoz, Ángel M^a: *Aquellos conflictos de los años 70. Recuerdos y vivencias desde la dirección de personal*, Aedipe, Iruñea, 2001.
- Iriani Zalakain, Marcelino: *Enciclopedia Auñamendi* (www.euskomedia.org/aunamendi/27284).
- Iriarte Areso, José Vicente: *Movimiento obrero durante el franquismo en Navarra (1967-1977)*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1995.
 –*Movimiento obrero durante el franquismo en Navarra*, Gerónimo de Uztariz, nº 3, Iruñea, 1989.
 –*Aproximación a la conflictividad social en Navarra, 1970-1975*, Príncipe de Viana, nº 177, Iruñea, 1986.
 –*Otoño caliente en Navarra. La huelga general del 11 de diciembre de 1974*, Gerónimo de Uztariz, nº 14-15, Iruñea.

- Irujo Amezaga, Xabier: en *El exilio republicano navarro de 1939*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 2011.
- Iturriza, Antxon: *Historia testimonial del montañismo vasco*, tomo II, Pyrenaica, Bilbao, 2005.
- Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos: *Vascos en la II Guerra Mundial. La red Comète en el País vasco, 1941-1944*, Txertoa, Donostia, 1996.
- Jimeno Jurío, José M^a: «Alcance de la represión en Navarra», *Gerónimo de Uztariz*, n^o 2, Iruñea, 1988.
- Kaiero, Andoni: *Implantación y perfil de los sindicatos en Euskadi*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, n^o 54, Madrid, 1991.
- Kortabarria, Germán: *El arte del cambiazo*, Sindikalgintza, Bilbao, XI-1994.
- Larrañaga, Policarpo: *Contribución a la historia obrera de Euskalerría (II)*, Auñamendi, Donostia, 1976.
–*Contribución a la lucha obrera en Euskal Herria*, vol. III (inédito).
- Larraz Micheltoarena, M^a Mar: «El asociacionismo obrero pamplonés (1900-1923)», *Gerónimo de Uztariz*, n^o 14-15, Iruñea, 1999.
–*Leal, católica y carlista. Pamplona 1936-1959*, en VVAA: *De leal a disidente, Pamplona 1936-1977*, Eunate, Iruñea, 2006.
- Larrion, Patxi: *Nafarroaren industrializazioa*, en VVAA: *Industrializazioatik desindustrializaziora, Euskal Herria kapitalismoaren garapenaren testuinguruan*, Udako Euskal Unibertsitatea, 1995.
- Letamendia, Francisco: *ELA 1976-2003, Sindicalismo de contrapoder*, Manu Robles-Arangiz Institutua, Bilbao, 2004.
- López-Goñi, Irene: *Julia Fernández-Zabaleta, maistra nazionalista*, Hik Hasi, Iruñea, n^o 68.
- Lorenzo Espinosa, José M^a: *Historia de Euskal Herria*, tomo 3, Txalaparta, Tafalla, 1995.
- Lozano, Josep M. y Folguera, Conxita: *Danone en Ultzama*, Esade, Barcelona, 2003.
- Majuelo Gil, Emilio: *Las luchas de clases en Navarra 1931-1936*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1989.
–*Nafarroan 1934-ko Urriaren Iraultzari buruzko zertzelada batzu*, I Congreso de H^a de Navarra, *Príncipe de Viana*, anexo 5, tomo II, Iruñea, 1986.
–*LAB sindikatuaren historia 1975-2000*, Txalaparta, Tafalla, 2000.
- Marín Arce, José M^a: *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la transición*, CES, Madrid, 1997.
- Martínez-Peñuela, Araceli: *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra, 1878-1918*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 1989.
–*Aportaciones al estudio del sindicalismo navarro: ELA-SOV/STV, 1911-1936*, *Príncipe de Viana*, n^o 189, Iruñea, 1990.
- Mees, Ludger: *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social (1903-1923)*, Fundación Sabino Arana, Bilbao, 1992.
- Mendiola Gonzalo, Fernando: «Entre los viejos y los nuevos moldes: cambio social y político en Pamplona y su comarca (1951-1981)», *Gerónimo de Uztariz*, n^o 17-18, Iruñea, 2002.
- Mendizábal Mendiola, José Manuel: *Gudaris y rehenes de Franco*, Alberdania, Irun, 2006.
- Murua Uriá, Imanol: *Dicho y hecho*, Manu Robles-Arangiz Institutua, Bilbao, 2010.
- Nibel, Ingo: *Al infierno o a la gloria. Vida y muerte del ex cónsul y espía Wilhelm Wakonigg en Bilbao, 1900-1936*, Alberdania, Irun, 2009.
- Otaño Barriola, Olatz: *Inazio Barriola*, serie Bidegileak, carpeta 32, Eusko Jaurlaritza, Vitoria-Gasteiz, 2003.
- Pascual Bonis, Ángel: *Navarra, 1936. ¿Insurrección militar y/o levantamiento popular?*, I Congreso de H^a de Navarra, *Príncipe de Viana*, Iruñea, anexo 5, tomo II, 1986.
- Pérez Ochoa, Íñigo: *Oposición política y movimiento obrero en Tudela en los últimos años del régimen franquista, 1968-1977*, Sancho el Sabio, n^o 10, Vitoria-Gasteiz, 1999.
- Robles-Arangiz, Manuel: Carta titulada *Solidaridad de Trabajadores Vascos en Nabarra* y dirigida a *Diario de Navarra*. No publicada (1976). Archivo de ELA en Gernika.
- Rodríguez, Miguel José: «La lucha antifranquista de posguerra: el caso de los comandos vascos», *Vasconia*, n^o 31, Donostia, 2001.

- Sánchez Equiza, Carlos: «La huelga general del 15 de abril de 1936 en Pamplona», I Congreso de Historia de Navarra, Príncipe de Viana, Iruñea, anexo 10, 1988.
- Sánchez-Ostiz, Miguel: *Tiempos de tormenta*, Pamiela, Iruñea, 2007.
- Serrano Izko, Bixente: *Nafarroa, historiaren haria*, EKE, Iruñea, 2005.
- Soto Carmona, Álvaro: «Las relaciones laborales de los trabajadores industriales (1931-1933)», I Congreso de Historia de Navarra, *Príncipe de Viana*, anexo 5, tomo II, Iruñea, 1986.
- Ugarte, Javier: «Navarra en la II República», en *El exilio republicano navarro de 1939*, Gobierno de Navarra, Iruñea, 2001.
- Vargas Alonso, Francisco Manuel: «Navarros contra el alzamiento. Memoria documental de una lucha (1936-1939)», *Gerónimo de Uztariz*, nº 9, Iruñea, 1994.
- VVAA Altafaylla: *Navarra, 1936: de la esperanza al terror*, Tafalla, 2003.
- VVAA: *Zubieta 1931-1936. Errepublikan eta 1936ko gerra Baztan-Bidasoan*, Luma liburuak, Irun, 1995.
- Villanueva, Aurora: *La sorpresa navarra: mayo de 1951*, IV Congreso de H^a de Navarra, SEHN, tomo II, Iruñea, 1998.
- Virto Ibáñez, Juan Jesús: «La CNT en Navarra», *Príncipe de Viana*, nº 176, Iruñea, 1985.
- La UGT de Navarra: algunas aportaciones al estudio del socialismo navarro*, *Príncipe de Viana*, nº 187, Iruñea, 1989.
- Navarros en Francia. Organización y censo de refugiados*, *Coloquio Españoles en Francia 1936-1946*, Salamanca, 1991.

Estas páginas recorren un siglo de historia de la lucha obrera en Navarra a través del sindicato ELA (Eusko Langileen Alkartasuna), que en sus inicios, allá por 1911, se denominó Solidaridad de Obreros Vascos (SOV). Desde las primeras noticias de afiliados a la organización obrera en Iruñea en 1912, este completo relato recoge la expansión del sindicato durante la II República, la represión sufrida por sus militantes en 1936 y durante todo el franquismo, y finalmente su reactivación en los últimos años de la dictadura hasta legalizarse otra vez en 1977.

Una de las aportaciones más novedosas de este trabajo es precisamente la crónica de ELA en los últimos 35 años y, por extensión, de todo el movimiento obrero en Navarra, desde aquellas fuerzas sindicales partidarias de la ruptura con el régimen hasta los actuales tiempos de concertación social e institucional, firmemente combatidos por la alternativa que encabeza ELA desde la independencia política y económica.



ISBN 978-84-15313-27-4



www.txalaparta.com